

"Un cumpleaños sin velas que soplar"

Erick Lopez R.



Capítulo 1

(Primavera para ellos, Otoño para mí)

Sábado, 17 de marzo del 2018

8:00 a.m.

Abrí los ojos y lo primero que vi fue el celular... se quedó sin batería, es tonto creer que estamos ligados a este "aparato", pienso que la generación de ahora ha cambiado mucho desde que empezó a aparecer la "tecnología en tus manos" en el mercado.

Hoy puede ser un día especial, un día no cualquiera, no muy común, que ridículo suena eso, en serio. Al parecer aún no recibo ni un mensaje, ¿acaso debería esperar alguien? Amigos, familiares, vecinos, conocidos... qué caso tiene.

Me aseé, mis padres y hermanos me felicitaron por mi día, la cosa más rara y emotiva que nunca te faltará, incluso si ellos no están a tu lado, sólo cree.

El día empieza con una neblina apenas con pocas nubes grises (suspiré). ¿Podría ponerse aún peor? Incluso al horizonte se puede apreciar los rayos de sol, eso pone mis ánimos contentos... sólo por un instante.

No recordé que hoy, sábado, tenía taller de After Effect, empieza a las 9 de la mañana y tengo que estar presente porque es el último día, entregar los vídeos con efectos especiales y... creo que olvidé algo, algún mensaje o quizás una llamada perdida tuya, debo estar loco ¿lo crees?, desconecté el celular del cargador y prendí el móvil, con 15% de batería, me duché, desayuné y salí de la casa al instituto, espero no llegar tarde.

9:30 a.m.

Salió el sol, soporto los rayos que me rebotan la piel como látigos. No hay nadie en el salón, las computadoras están apagadas, el señor encargado de la limpieza bajó por las escaleras y me dijo que preguntara a "Atención al alumno" a qué horas me tocaba clase porque él no había visto a ninguno subir, excepto yo.

¿Dos? ¿Cómo que las clases son a las 2 de la tarde? Un momento, era yo

o... pues claro, lo olvidé, las clases son "después del almuerzo".

Esperar 5 horas de sueño en la calle o regresar a casa, ninguna de las dos opciones me servían, en mi bolsillo traigo el USB con las tareas de las otras materias, pues ¿por qué no mejor seguir trabajando en lo pendiente de toda la semana? Solicité prestado una computadora y empezar las 5 horas que quedan... sin siquiera almorzar.

2:10 p.m.

Listo, hice lo que pude. En estos momentos ya deberían estar apareciendo mis compañeros, uno por uno, soportando los "Feliz cumple...", también debería empezar a sonar las computadoras encendidas, las puertas se abrieron y todos corrieron a ganar su asiento, yo estuve normal, ellos saben que mi lugar es prohibido.

Creo que soy el único que presentó el trabajo final, los demás se quedaron a "medias", algunos intentaron terminarlo, bueno, eso depende de ellos, su esfuerzo o no... a mí no me interesa.

¿Esperaría otros "feliz cumple" de mis compañeros de salón? No, ni uno, el único medio por el cual se pueden acordar de tu cumpleaños es mediante las redes sociales, Facebook es el preferido, pero, olvidé que había desactivado la opción de "recuerdos de cumpleaños", debe ser por eso, tal vez a Facebook se le haya olvidado recomendarles mi día, pensé.

Recuerdo la semana pasada, en el curso de "**Autodesk 3D Max**", teníamos que presentar una animación con el programa y aprendido los ejercicios desarrollados en clase. ¿Ya mencioné que es uno de mis programas favoritos? Bueno, fui el único en presentar el vídeo de animación, no estuvo fácil, se necesita paciencia y esfuerzo.

- *¿Listo Erick? Sorpréndeme...*

- *De acuerdo, póngase los audífonos profesor -dije sonriendo.*

Su rostro me decía muchas cosas, una de ellas es que le gustó, la animación tenía que durar un máximo de 30 segundos, crear un personaje y hacerlo caminar, sólo eso. No me quedé satisfecho, pues no sólo creé un personaje y lo hice caminar, sino que le di vida, fue interesante, pude hacerlo correr y "bailar", sentarse, dormir, leer, comer, ducharse, cargar un peso, caer (risas). Duró 1 minuto y medio, eso hizo que el profesor entre risas me entregara su USB para que le pueda compartir mi vídeo, así él tendría un ejemplo más para otros, se sentó en su escritorio y conectó el USB a la computadora. La pantalla de los demás ahora refleja

la pantalla de la computadora del profesor e hizo lo que tenía en mente:

- *Aquí hay un ejemplo, observen.*

Me sorprendí, de hecho, ya sabía con naturalidad que eso iba a pasar, me alegré, saqué mi celular y estando atrás gravé las reacciones de todos.

- *Ya tenemos a un exonerado -dijo sonriendo el profesor.*

Aún tengo el vídeo grabado en mi celular y cada vez que lo veo me alegra.

5:30 p.m.

Las clases ya están acabadas y aún estamos en el salón, la mayoría está usando la computadora para usar Facebook. El profesor se acercó a mi costado y me enseñó sus trabajos realizados por él y por los trabajadores de su empresa, tenía archivos de **3D Max**, vídeos con efectos especiales en **After Effect**, modelos **packaging**, etc. Tiene una empresa editorial, me mostró el perfil de la empresa en Facebook, fue cuando escuché lo "muy" raro para mí:

- *¿Tienes Facebook? ¿Cómo te encuentro? ¿Tu nombre?*

No estoy acostumbrado a escuchar esa frase, creo que me incomodó demasiado, sólo sonreí un poco:

- *Mmm... claro* -dije serio.

En seguida abrí sesión para devolver la solicitud, creo que me hubiera gustado decirle que "Facebook" no es un perfil de vida, que sólo sirve para el ocio, comunicación e información variada, muy aparte de la falsa privacidad.

6:00 p.m.

Tengo hambre y no traje más dinero en el bolsillo. Mi celular sigue apagado, quizá alguien pudo enviarme un mensaje, de repente hay una llamada perdida. Ya todos salieron a sus casas ¿debí esperar hasta que el último compañero desaloje el salón? Pues, ya nadie está presente, es lo que escribí días antes cuando estaba enojado:

"Este 17 No quiero ningún mensaje, ningún "Hola" u "Ola", ningún

abrazo, ningún “¿Quieres ir con nosotros?, ningún...”

Mentí, ahora toca ir a casa.

8:00 p.m.

- ¡Ya llegué!

Silencio, nadie está aquí ¿Dónde se fueron?, lo primero que abrí fue la refrigeradora y me topé con una nota que decía:

“Nos fuimos a la casa de tu padrino, necesita “mano de obra” urgente, ya venimos”.

Conecté el celular al cargador y mis ánimos juegan con el clima, está empezando a llover, esto no me está gustando, sólo hace falta que la electricidad se vaya... creo que eso no pasará.

10:00 p.m.

No hay nada que hacer, después de terminar los trabajos me tomaré un tiempo para jugar un videojuego, odio esta sensación de vacío, tengo miedo, no quiero acostumbrarme a esto.

¿Hoy no hay estrellas en el cielo? Mmm... viento fresco y las luces del horizonte brillan a los ojos como si fueran estrellas, recuerdo que alguien me dijo:

- Mira las luces de la ciudad, allá al fondo, cierra un poco los ojos, parecen estrellas ¿verdad?

No miré el horizonte, miré sus ojos, todo el tiempo cerraba los suyos y respiraba hondo, es como si durmiera, sentía paz.

11:30 p.m.

El celular está ahí, lo dejé en la mesa y estoy esperando a que suene, cada minuto estoy volteando a ver, pero nada.

“Hola, gracias por contestarme, espero que te encuentres bien de

salud, me gusta oírte ¿sabes?, cuídate mucho. Te extraño."

Domingo, 18 de marzo del 2018

3:00 a.m.

Parece que la luna me acompaña esta noche, es la única, cada estrella que encuentre es como una persona y cada vez que boten su brillo es como si hablaran entre ellas. He puesto música en el celular, Retrowave, The Midnight – We move forward, me gusta.

Parece ser que ya todos están dormidos, puede ser que tú estés despierta en estos momentos, bueno, si es así buenas noches... tal vez puedas mencionarme ahora y susurrar "feliz cumpleaños", me gustaría.

"Cuando cierro los ojos te veo sosteniendo una torta, te estás acercando, soplo la vela y sonríes... y te desvaneces como el viento al abrir mis ojos. Gracias"